

EL ECO DE DAIMIEL

PERIÓDICO POLÍTICO, DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un trimestre 1
 Un año..... 3

El pago de las suscripciones será adelantado, y éstas empezarán siempre 1.º de cada mes.

Redaccion y Administracion: Tiendas, 44.

Se publica dos veces al mes.

CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios y comunicados á precios convencionales. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL ECO DE DAIMIEL.

ADVERTENCIA.

Se suplica á la persona que reciba este número y no desee suscribirse lo devuelva á la Administracion de este periódico.

NUETRO PROPÓSITO.

Meditábams hace tiempo la fundacion de este periódico, retrasada por las complicaciones de la política en estos últimos meses, durante los cuales se intentaron avenencias entre los partidos más liberales dentro del campo monárquico. El resultado de esos trabajos, tan laboriosos como ineficaces, es ya un hecho, porque al separarse de la izquierda los eminentes patriotas que consideraron aceptable los términos de transaccion que un caracterizado fusionista propusiera; al mantener los señores Lopez Dominguez y Becerra, con plausible energía, los principios y soluciones que siempre sostuvieron, quedaron perfectamente deslindados los campos y bien marcados los derroteros que podian seguirse.

De un lado, sentando plaza en el antiguo partido fusionista y aceptando lo que ayer combatieron, todos aquellos que ambicionasen llegar en próximo momento á las alturas del poder, á costa de sacrificios sin tasa y de concesiones importantes; de otro lado los que, consecuentes en sus propósitos, firmes en sus convicciones, considerando cada dia más necesario consignar en la Constitucion del Estado todo el credo de la democracia, no se cuidan de si esto será ó no posible obtenerlo en plazo breve ó lejano, y abrigan toda la resolucion, toda la fé y toda la constancia precisas para proseguir, sin desfallecimientos ni intemperancias, la campaña con tal objeto iniciada.

Definidas así las actitudes, constituyendo esos dos grupos las fuerzas liberales y democráticas que aceptan la monarquía, nosotros afirmamos nuestra voluntad de militar en la izquierda que acaudillan los Sres. Lopez Dominguez y Becerra y que tremola la bandera de la democracia sin mistificaciones ni hipocresías.

Enhorabuena que otros políticos, ansiosos del poder, pierdan el tiempo y comprometan su quebrantado prestigio con intentos de alianzas imposibles, discreteos inútiles y soluciones intermedias; enhorabuena que haya quien se preste á un ensayo lamentable, verdadera comedia, representada por antiguos moderados, por progresistas doctrinarios y por demócratas volubles. Pero nosotros no estamos enamorados de esos objetivos: tenemos la seguridad de su eneficacia y no queremos ni podemos prestar nuestro modesto concurso á tan estériles campañas.

Ese gran partido liberal, cuya definitiva

constitucion ayer se anunciaba como fausto y trascendental acontecimiento, es un partido sin porvenir, sin vida, sin robustez, con todos los elementos necesarios para que en su seno se desarrollen la division, las crisis, las perturbaciones y antagonismos más desconsoladores: es un partido imposible para el Gobierno, incapaz para enfrenar la revolucion, que no logrará dar satisfaccion á los elementos democráticos del país, que concitará contra si el núcleo de fuerzas conservadoras. Por eso, porque no tiene mision política que realizar, porque solo constituirá una nueva perturbacion, porque tendrá efimera y angustiosa existencia, ni vamos á él ni podemos aplaudir su formacion.

Y como creemos que el partido de la izquierda, mientras sea mantenedor sincero de los principios democráticos, es el único que puede proporcionar á nuestra patria la paz que necesita, la libertad progresiva que ansia y la prosperidad que anhela, el único que puede arraigar en nuestro país el amor á la monarquía y el culto sagrado á la democracia, por eso somos soldados voluntarios y animosos de esa agrupacion.

Habrán muchos que sostengan la ineficacia de la política, bajo pretexto de que lo necesario al bienestar del pueblo es administracion; pero los que así discurren, empiezan por desconocer en absoluto que la administracion no es otra cosa que la accion del poder ejecutivo; y mal puede éste llevar con sus actos el bienestar á los pueblos si de antemano no existen buenas leyes que los impulsen, ordenen y regulen. Por tanto, nuestro primer deber es el de buscar legisladores que lleven en su espíritu nuestro espíritu, y traduzcan en disposiciones legales nuestros deseos y aspiraciones.

Pero aparte de estos fines que á la totalidad de los ciudadanos interesan, hay otros privativos y propios de la provincia y la localidad en que vivimos, y seríamos ingratos si nosotros, hijos de la Mancha y de Daimiel, no dedicásemos preferente atencion á cuanto á sus derechos ó intereses afecta. Por esto, al mismo tiempo que á los asuntos que al bien general importan, dirigiremos nuestros esfuerzos á procurar y defender cuanto con el de la provincia y la localidad se relacione, dedicando á ello secciones especiales, en las que, con particular detenimiento, trataremos de todos los asuntos de importancia para la Mancha en general y esta villa en particular.

Y como la totalidad de nuestros intereses no son políticos; como fuera y aparte de la vida orgánica del Estado hay tambien porcion de cuestiones que concurren á la dicha y bienestar de los pueblos, nosotros no hemos de abandonarlas ú olvidarlas, y tanto en la esfera económica como en la de la ciencia y el arte, de-

dicaremos nuestros esfuerzos á difundir la ilustracion entre nuestros conciudadanos, con artículos y noticias que á tal objeto conduzcan; para lo cual, no sólo trabajaremos en la medida de nuestras fuerzas y con arreglo á nuestros conocimientos, sino que contamos con la importantísima colaboracion de notables estadistas, los cuales nos han ofrecido ya trabajos, que no sólo son de vitalísimo interés para nuestra provincia, sino que tendrán la profundidad científica y brillantez de conceptos propios de su talento y reputacion merecidísima.

LOS NUEVOS AYUNTAMIENTOS.

Hoy tomarán posesión los Ayuntamientos recientemente elegidos y en los cuales han depositado su confianza los electores.

Aun á trueque de que no se nos escuche, nos vamos á atrever á decir algo de lo que en estos momentos pensamos.

Depositarios de la confianza de sus electores, no responderían á esta confianza si todos sus actos no se inspiraran en la idea del bien social; no de ese bien efimero que cada uno que solo redunda en beneficio de determinada persona y que, por lo general, está en oposicion con el primero.

Créannos: los electores no quieren, los que ningun bien particular, los que nunca pensaron en ellos, los que se lo dieron por fines particulares ó políticos ó por simpatías personales, sin ninguna mira egoista, esperan algo que no sea la segunda parte de la lucha personal; esperan algo que no sea la continuacion de una lucha ya inútil y perjudicial á los comunales intereses, esperan con doble motivo algo que no sea como el repartimiento de botin conquistado.

Los bárbaros hicieron la guerra á Roma atraídos por sus riquezas, que se repartieron buenamente entre aquella desenfrenada soldadesca. Hoy las guerras se hacen por todo menos por el botin. Ventajas de la civilizacion.

La opinion espera que justifiquen la lucha haciendo algo nuevo, algo grande, algo que haga imperecedero su nombre; que vean el medio de rebajar los recargos municipales que sobre todos los impuestos pesan; que vean el medio de extinguir la deuda en unos municipios, de mejorar sus intereses materiales y morales en otros.

Si en vez de esto se dedican con los contrarios á continuar sus luchas y con los amigos á reñir una batalla siempre que de repartir alguna cosa entre sus paniaguados se trate, tocando como por incidencia alguna vez los intereses generales, cambiando así los términos, no duden que la opinion les volverá la espalda, que nada hay más celoso y quebradizo

A. H. M.
DAIMIEL

M. H. A.
JUBIAD